7. El lenguaje de la imagen –el fotoreportaje-

La palabra “fotoreportaje” es compuesta; fotografía y reportaje están incluidas en esta conjunción. De acuerdo a la Real Academia Española (RAE), sus definiciones son:

Fotografía: procedimiento o técnica que permite obtener imágenes fijas de la realidad mediante la acción de la luz sobre una superficie sensible o sobre un sensor.
-Representación o descripción de gran exactitud.
Reportaje: trabajo periodístico, cinematográfico, etc., de carácter informativo.
Reportaje gráfico: conjunto de fotografías sobre un suceso.

Así que, según estas definiciones, este trabajo se categorizaría en ser un reportaje gráfico; las fotografías aquí expuestas son en conjunto la representación de cómo viven en la comunidad de Nativitas Cuautempan la Tradición de Día de Muertos. A través de un fotoreportaje, se plasma y evidencia cada momento de esta tradición en la mixteca. Las imágenes siempre hablan más que las palabras; es por eso que al hablar sobre la región y su peculiar forma de festejar Todos Santos, no hay mejor manera que captar con el lente a sus pobladores y los elementos y acontecimientos que forman y son parte de esta tradición.

Este fotoreportaje lleva por título “Raíces”. Al ver las casas del pueblo de Nativitas con familias enteras, sus calles llenas de carros, gente por donde quiera, entendí que uno siempre regresa a sus orígenes, a sus raíces. Este pueblo en todo el año no tiene visitas, está vacío. Quien tiene raíces en esta tierra, regresa en esta fecha para vivir la tradición junto a los suyos.

Las imágenes que a continuación se exponen fueron tomadas desde la tarde del día primero hasta la mañana del 2 de noviembre. Están divididas en cinco momentos específicos.

Fase 1: Enflorar las tumbas. Momento: tarde
Fase 2: Visita a las casas para apreciar las ofrendas. Momento: tarde-noche

Fase 3: Camino al panteón para la velación.	Momento: noche
Fase 4: La velación:	Momento: noche-madrugada
Fase 5: El amanecer.	Momento: mañana

Es muy importante recordar que este trabajo se realizó a través de una investigación empírica al no manipular los hechos y vivir la Tradición de manera directa y personal. Por lo que ninguna fotografía fue planeada, ni posada ni mucho menos manipulada. Este conjunto de imágenes refleja la celebración del Día de Muertos en Nativitas tal y como es. El lente captó momentos, personas y circunstancias totalmente espontáneas.

Fotografía 1. “La flor del amor en Día de Muertos”

Esta es la foto de Don Porfirio, quien con amor se dirige a la tumba de su esposa para enflorarla. Cambió las rosas por la flor de cempaxúchitl.

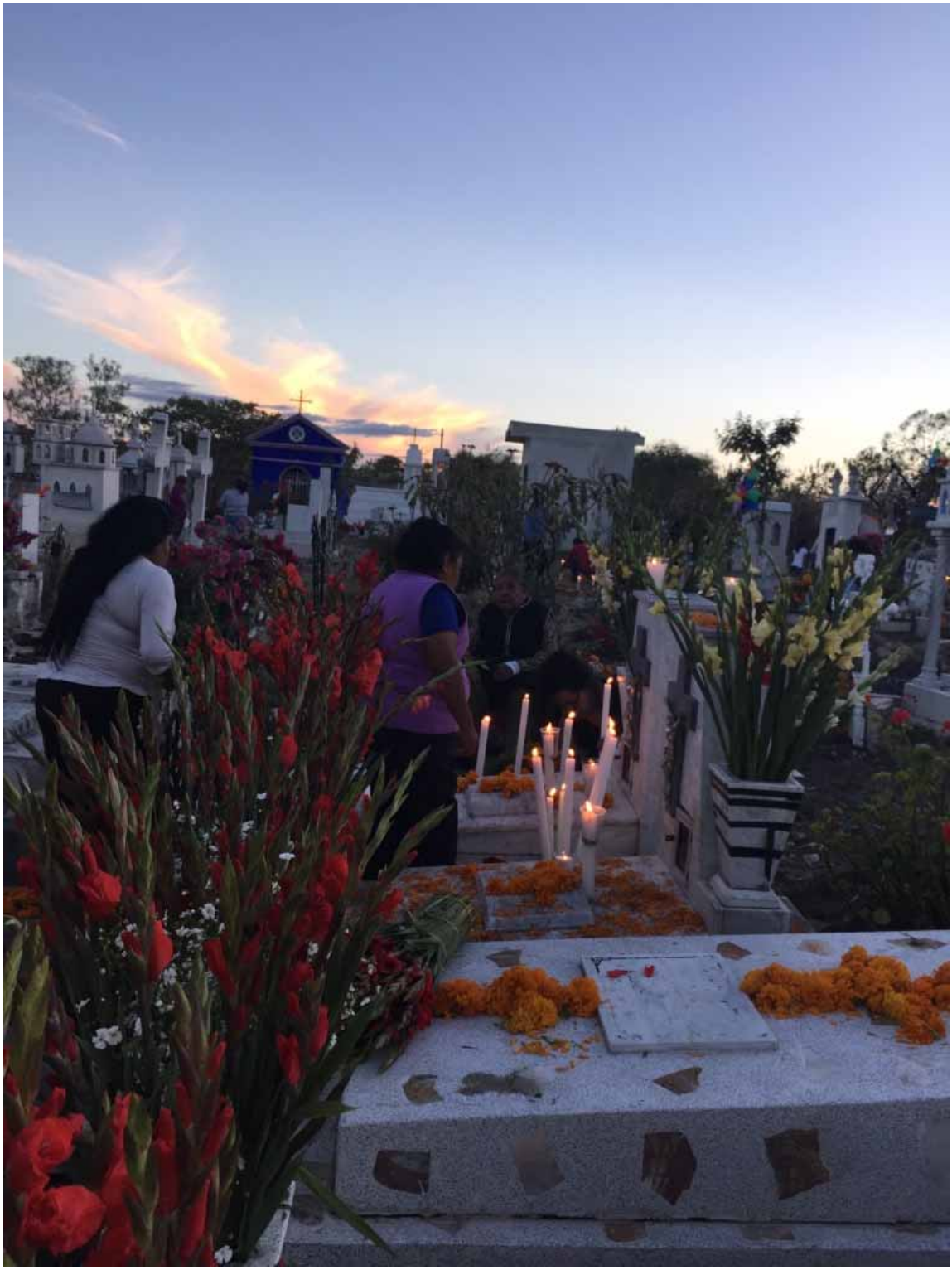
Fotografía 2. “Regresando a mis orígenes”

Don Berna lleva plasmada una sonrisa a medias en su rostro. Sus padres han muerto en su natal Nativitas. Cada año sin falta viaja desde la ciudad de Puebla el 1 de noviembre para que la tumba de sus padres esté lista para la velada".

Fotografía 3. “Cargar no me pesa”

Los enormes rollos de gladiolas, su avanzada edad ni el frío le impiden a este hombre caminar con emoción hacia la tumba de sus seres queridos. Estas flores también son muy comunes en el panteón de Nativitas para el Día de Muertos.

Fotografía 4. “Enflorando desde el atardecer”



Aquí vemos como van quedando las tumbas de los fieles que ya estaban siendo visitados por sus familiares siendo las 18 horas del 1 de noviembre.

Fotografía 5. "El pan de muerto de la mixteca"

La primera ofrenda en visitar fue esta. Puesta en honor a Blandina Torres y Crecencio Marín, padres del ex gobernador del estado de Puebla, Mario Marín Torres. Esta ofrenda muestra objetos muy particulares de la región como los panes de muerto característicos de la mixteca.

Fotografía 6. “Tus muertos y los míos llegan el mismo día”

De la casa de la familia Marín fue tomada esta foto. Aquí podemos ver de cerca la fruta, las hojaldres (pan de muerto típico en México) y las semillas, que se consumen mucho y son muy comunes en la región mixteca. La venta de estos comestibles la podemos encontrar desde la carretera que nos lleva a Nativitas. Mujeres comerciantes venden pepitas, semillas de girasol, huesitos y otros productos.

Fotografía 7. “Amor con amor se paga”

Esta es la casa que fuera de la familia Escamilla Castillo. La misma que vio nacer al maestro Serafín Escamilla Castillo hace 91 años. La ofrenda dedicada a las almas de Doña Eleuteria y de Don Máximo fue puesta con el mismo inmenso amor y respeto que el maestro le tenía en vida a sus padres. Fue muy emotivo presenciar que, aunque todos viven desde hace más de 55 años en la ciudad, la familia Escamilla Velasco, a quien ahora pertenece esta casa, llega año con año en este día. Don Serafín junto con su esposa, dos de sus hijos, tres nietas y una bisnieta arribaron a Nativitas la mañana del 1 de noviembre para poner la ofrenda a los abuelitos. Más tarde, se dirigieron al panteón a seguir lo que la costumbre marca: enflorar las tumbas. Esta foto fue tomada el 1 de noviembre del 2015. Un año después, esta ofrenda tendría un invitado más; el maestro Serafín había fallecido 6 meses antes de Todos Santos. Gracias a su ejemplo y firmeza en la transmisión de las costumbres del pueblo que lo vio nacer, como era de esperarse, este año su casa también estuvo llena. Entre lágrimas, canciones y recuerdos celebraron el Día de Muertos sus hijos, nietos, bisnietos y esposa.

Fotografía 8. “La solemnidad de su visita”

Esta ofrenda nos regala el significado de la solemnidad con la que los pobladores viven esta tradición. Así, a oscuras, sin más luz que la de las ceras, fue tomada esta foto. Con la puerta de su casa abierta para que todo aquel que quiera acercarse lo haga la familia Huerta nos recibió y nos dio el tradicional “chali-mali”. Término que se utiliza popularmente para referirse a la “ofrenda” que dan en las casas cuando la gente los visita.

Fotografía 9. “Unión”

Después de escuchar un poco de la historia de la familia Martínez Domínguez es que esta foto se nombra “unión”. La ofrenda es en honor a Doña Otilia y a Don Mazedonio. Sus cinco hijos con sus nietos año con año se reúnen en el pueblo de Nativitas Cuautempan para estar juntos a la hora de recibirlos. Esta tradición une, reencuentra y vive.

Fotografía 10. “El guaje y el olor a copal”

Este es la alfombra de aserrín puesta en una de las ofrendas. Al entrar a esta casa el olor a copal penetra hasta los huesos. Tan significativo en estas fechas tanto como la flor de cempaxúchitl, acompañado con guajes, se hizo un motivo para ser fotografiada. Esta es la temporada de mole de caderas en la ciudad de Tehuacán, Puebla, ubicada a 40 minutos de la región mixteca. Aquí en Nativitas hacen el mismo mole, en las mismas fechas, sin caderas, con carne de espinazo y con guajes.

Fotografía 11. “La tradicional ofrenda”

Digna representación de la típica ofrenda de la región. Con flores de temporada, gladiolas, fruta, veladoras, cerveza, mole, mole de espinazo, cerveza, ceras y adornos.

Fotografía 12. “El camino”

Chicos, medianos y grandes se encaminan para llegar al Panteón de Nativitas para iniciar la famosa “quema de ceras”

Fotografía 13. “Júbilo”

Pareciera que esta gente se dirige a una procesión de carácter religioso. No es procesión, pero sí un acto religioso. Con sillas, flores, cubetas y rebozos, los familiares de los difuntos se dirigen con gran júbilo al panteón.

Fotografía 14. “Contrastes”

No es precisamente la primavera del 2015, pero las gladiolas rojas con sus hojas verdes al lado de la flor de cempaxúchitl puestas en las tumbas, nos regalan esta imagen llena de colores en medio de una negra madrugada.

Fotografía 15. “Incendio”

Esta es el paisaje que se ve desde afuera del panteón de Nativitas la madrugada del 2 de noviembre. Al atravesar las puertas se siente una sensación de fuego. Es como si el panteón ardiera en llamas, y ¡Sí!, arde, pero no en llamas. Arde de llanto, de tristeza, de felicidad y de frío. Es un incendio tal cual.

Fotografía 16. “Río para que me veas”

Esta es la única sonrisa que el lente pudo captar en esta noche de muertos. Con el distinguido rebozo bordado a mano acompañada de la luz de las ceras y flores de la temporada, esta señora pinta una sonrisa en su rostro. Quizá, solo quizá sea para que su fiel difunto la vea feliz desde conde esté.

Fotografía 17. “La Velación”

Así, tal cual lo vemos en esta imagen, es la velación en Todos Santos. Con los floreros llenos, las veladoras y las ceras encendidas y las tumbas limpias. Con gente alrededor de ellas tomando café, atole o pulque. Entre el frío y el calor que genera el fuego, así se pasa esta noche.

Fotografía 18. “La quema de ceras”

Esta es la noche de quema de ceras en el Panteón de Nativitas Cuatempan. Mientras avanza la noche se van derritiendo, al mismo tiempo alumbran el camino de las almas de los fieles difuntos hacia el encuentro con los vivos.

Fotografía 19. “Adoración”

Adorar a los muertos en el día de Todos Santos es en Nativitas desde llegar al pueblo, poner la ofrenda, enflorar, rezar y contemplar la tumba, tomar atole, comer mole de guajes. Motivo de unión familiar. Aquí observamos como el contemplar las tumbas de sus muertos se convierte en una adoración.

Fotografía 20. “Recuerdos”

Al pasar de las horas en la madrugada del 1 de noviembre, los familiares de los Fieles Difuntos recuerdan con añoro lo compartido en vida.

Fotografía 21. “LA devoción en soledad”

Este es el retrato de aquel que comparte una noche más junto a quien en vida fuera su esposa. Sin más nadie que él y su devoción, la tumba de su esposa no estuvo desamparada.

Fotografía 22. “Tu luz es mi luz”

La “quema de cera” como es llamado el acto de encender las velas en Nativitas, es, según la creencia para que los difuntos vean el camino al encuentro con sus familiares. Estas ceras iluminan toda la noche las tumbas.

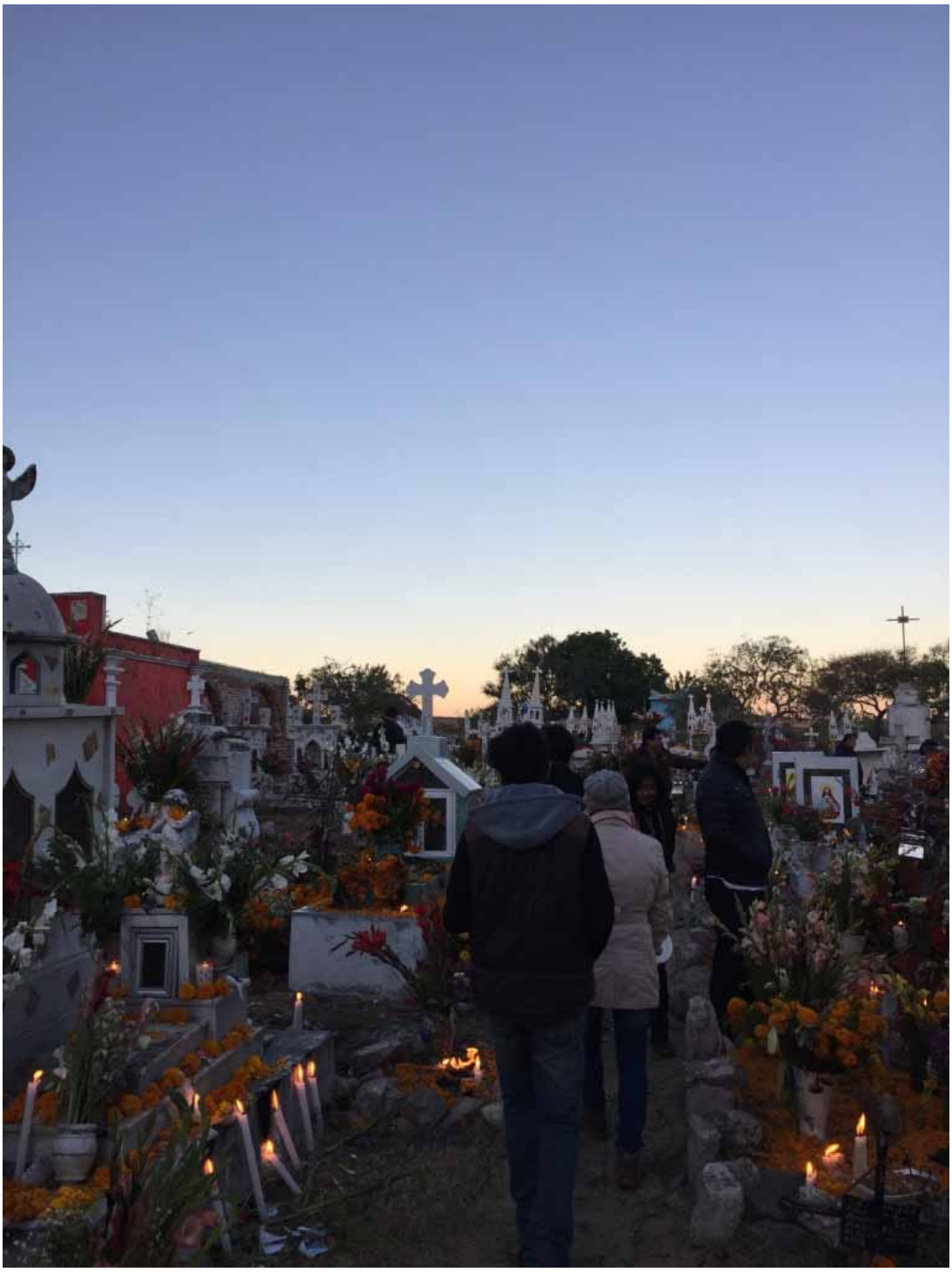
Fotografía 23. “Frío en mi corazón”

En esta madrugada se puede sentir la alegría y el gozo del festejo de un año más de esta tradición. También, duele el pecho, el alma y el corazón. Bajo el inmenso frío de las características madrugadas de otoño, los pobladores sienten la ausencia de los suyos.

Fotografía 24. “El amanecer”

Este es el paisaje del amanecer en el panteón de Nativitas Cuautempan. Algunos pobladores siguen en las tumbas de sus fieles difuntos. Algunos otros ya se marcharon. El cielo en este día, cuentan, es siempre único y distinto al de cualquier otro.

Fotografía 25. “La añoranza del regreso”



Así se ve el panteón municipal, la gente camina hacia la puerta para retirarse una vez que amaneció. Todos, llevan por dentro la fe y esperanza del próximo año regresar a su origen y vivir de nuevo esta tradición en familia.

Fotografía 26. “El fin de las ceras”

Esta imagen no tendría necesidad de tener descripción. La mixteca es una zona árida, donde el sol quema y el frío cala. A las 06:30 horas del día 2 de noviembre, las ceras de la noche de velación se han consumido. La gente se ha ido a sus casas a descansar. Cuando despierten, estarán contentos de haber estado la noche entera con quienes ya no están en este mundo pero viven por siempre en sus corazones.

Fotografía 27. “Naranja amanecer”

Bajo el resplandor del sol en los cerros y las flores de cempaxúchitl en las tumbas, los pobladores empiezan a salir del panteón.

Fotografía 28. “Frío despertar”

Beber el delicioso atole de granillo al despertar el sol en Nativitas, es el final perfecto de esta noche de “quema de ceras” que consiste en prender las ceras (veladoras largas y delgadas) y dejarlas consumir hasta el amanecer.